



ALFREDO Häberli

“LOS DISEÑADORES NO CORREMOS LOS 100 METROS, SINO EL MARATÓN”

La cita es a las 12:30, en un restaurante italiano, con otros dos periodistas que vuelan desde Múnich y Londres. La niebla en Madrid retrasa la salida. Nos perdemos la comida. La puntualidad suiza no entiende de hambre ni nieblas. Esperamos a Häberli, argentino afincado en Zúrich desde la adolescencia, en la sala de reuniones de su estudio. Un café, queso y pan amenizan la espera.

Diseño Interior: *¿Qué supuso llegar con 13 años a Suiza desde Argentina?*

Alfredo Häberli: Fue un shock, pero no por el clima, porque me gusta el frío, sino por la gente. En Suiza los únicos extranjeros entonces eran españoles e italianos, no argentinos. En todo caso, lo hizo todo más fácil el hecho de que soy una persona abierta, que digo lo que pienso y me gusta divertirme. ¡Y mi *look!* Tenía el cabello largo. Era un poco indio y me eché muchas novias (risas).

DI: *¿Y cómo ha cambiado en estos años?*

AH: Bueno..., sigo siendo muy expresivo. Eso es lo que más sorprende a los suizos. Puedo dar una conferencia delante de 400 personas sin prepararme, pero a la vez soy muy analítico. Ese contraste confunde a la gente. Muchos no saben dónde ubicarme.

DI: *Es su oportunidad..., defínase como persona y diseñador*

AH: Después de 10 años de trabajo conmigo, uno de mis asistentes me lanzó un piropo que creo que me define bien. Me dijo que en el tiempo que llevaba conmigo, haciendo proyectos complicados y con presión, nunca me había oído alzar la voz. Odio a la gente que grita. En cuanto al diseño, me gusta la elegancia de los productos. Y también puedo decir que tras 20 años me une con todos mis clientes una relación de amistad. Para mí eso tiene que ver con la honestidad. Además, me gusta ser positivo. No contemplo la palabra problema. Un

RETRATO DE ALFREDO HÄBERLI: JONAS KUHN

CON EL SWISS GRAND PRIX OF DESIGN 2014 AÚN CALIENTE, VISITAMOS A HÄBERLI EN ZÜRICH INVITADOS POR KVADRAT, LA EMPRESA DANESA PARA LA QUE HA DISEÑADO TRES COLECCIONES TEXTILES. QUEREMOS SABER CÓMO ES, CÓMO ENTIENDE EL DISEÑO Y CÓMO VE LA SITUACIÓN DE LA PROFESIÓN Y DE LAS GRANDES EDITORAS ITALIANAS.... DIRECTO Y APASIONADO, HABLAMOS TAMBIÉN DE SU DEVOCIÓN POR EL MAESTRO CASTIGLIONI Y LOS DISEÑOS DE SUS AMIGOS MORRISON Y GRCIC. POR RAFAEL F. BERMEJO



Alfredo Häberli (Buenos Aires, 1964) se graduó en Diseño Industrial en 1991 en la Höhere Schule für Gestaltung. Sobre estas líneas: *Los Bancos Suizos* (2005) para Bd.

problema es algo insoluble, así que prefiero hablar de reto.

DI: *Alguna vez ha contado que su pasión por el diseño se la debe a Achille Castiglioni. ¿Qué tiene él que no tengan otros?*

AH: Además de su humor, su forma humana de diseñar. Achille huía de tonterías. De él me gusta su humor elegante y el hecho de que tengas que ver una pieza dos veces para entenderla. Viendo sus productos sentí algo que no puedo describir. Además, conocerle como ser humano fue fantástico. Y sus productos... la Arco [1964] sigue siendo una maravilla. Con Konstantin Grcic y Jasper Morrison me pasa igual. Sus productos son honestos. Yo aspiro a eso.

La conversación se prolonga mientras paseamos por el estudio. Está lleno de libros, revistas y pequeños objetos; todos sorprendentemente bien ordenados. Cada cosa tiene su sitio, ya sea una fotografía, un set de cubiertos, la colección de telas para Kvadrat que presentó en el pasado London Design Festival, piezas de menaje para Georg Jensen o Iittala, las maquetas de cartón a tamaño real de los diseños que veremos en el Salone de 2015. De ese desorden ordenado, Häberli obtiene gran parte de sus inspiraciones. Se acerca a una estantería y coge un volumen con ilustraciones de Saul Steinberg. Es su libro de cabecera. Reconoce que cuando está bloqueado, le echa un vistazo y ¡zas...! De repente, una de las asistentes sale de un pequeño taller con un molde. Häberli la felicita por el trabajo. A continuación, alguien le pide que dé el visto bueno a los colores de una pieza en la que están trabajando. El estudio rebosa de una actividad tranquila. Las mesas están ordenadas. Ni un post-it en los ordenadores, ni un solo papel fuera de sitio. Del techo, cuelga una piragua de madera...

DI: *Lleva 20 años diseñando con éxito, pero mantiene un estudio pequeño. ¿Por qué?*

AH: Trabajo con el diseño industrial igual que un artista lo hace con sus pinturas o esculturas. Yo no dejo a mis asistentes mezclar colores. Lo hago yo. Y conste que no soy un gran controlador, pero para llegar a lo que quiero sé que tengo que estar muy encima. Además, yo no puedo mantener un estudio con siete personas porque no tengo tantas ideas. Como te he dicho sigo todo

1. En el hotel 25hours de Zúrich (2012) ha diseñado el interiorismo y 60 nuevos objetos. 2. Jarra para Georg Jensen (2011). 3. Silla Jill (2011) para Vitra. 4. Butaca Take a Line... (2003) para Moroso. 5. Showroom Camper en Zúrich (2012), inspirado en el movimiento Constructivista de los 50. 6. Algunos objetos que han inspirado los nuevos textiles para Kvadrat.



1



2



3

4



5

FOTOS 1 Y 6: JONAS KUHN



muy de cerca, pero tendría que tener asistentes que fueran una réplica mía. Admiro a arquitectos como Herzog & De Meuron, con 300 personas en su estudio.

DI: Pero son justo lo opuesto a ud.

AH: Son como yo. Conocen todos los proyectos, pero ellos esbozan los primeros pasos. El resto lo rematan sus asistentes. En mi caso, tengo que reconocer que ahora estoy mucho más relajado. Sé lo que mi gente me va a mostrar en dos días. Y si no ocurre así, lo corrijo y ya está.

DI: Con todo lo que sabe hoy, éxitos y sinsabores incluidos, ¿volvería a ser diseñador?

AH: Sí, pero no le aconsejaría a un joven que abriera estudio en Zúrich. La cosa se ha puesto dura. Hay muchísimos diseñadores. Lo que sí haría sería ayudarlo, como lo hizo conmigo Achille. Mi trabajo debe servir de modelo para que los jóvenes vean que es posible labrarse una carrera.

DI: ¿Qué debe tener alguien que quiera dedicarse al diseño hoy?

AH: Paciencia. Nosotros no corremos los 100 m, sino el maratón. Esta profesión son 42 km. Lograr algo cuesta años, mental y económicamente, y para eso hay que darse tiempo. Por ejemplo, las revistas convertís a

“TRABAJO CON EL DISEÑO IGUAL QUE UN ARTISTA LO HACE CON SUS PINTURAS O ESCULTURAS. YO NO DEJO A MIS ASISTENTES MEZCLAR COLORES. LO HAGO YO”

un joven en estrella de la noche a la mañana. Algunas tienen premios como el de ‘Mejor Talento’. Si haces algo así, lo coherente es seguir esa carrera varios años. Al menos 10. Dar la oportunidad a ese joven de que cada año pueda hacer una exposición individual. Yo no me creo todo lo que se escribe. Es difícil tener una idea. No digamos dos. Con tres demostraciones que eres bueno, que tienes talento y que sabes trabajar.

DI: ¿Y tener ideas es lo más difícil de esta profesión?

AH: Mmmm..., quizá lo sea el contacto con la industria. Que se den cuenta de que puedes hacer algo. Pero a mí eso no me costó tanto por mi carácter.

DI: ¿Cómo es su manera de trabajar?

AH: Yo nací dibujando. Mi abuelo dibujaba con nosotros [se levanta y vuelve al momento con cinco pequeñas libretas, varios folios y un bolígrafo negro]. Siempre voy con una libreta en la mano. Dibujando las ideas que tengo. Inspiraciones futuras. Yo diseño con los sentidos, con el estómago, la vista, el cerebro... Obtengo ideas de mil sitios. Cosas que a veces no entiendo. Imágenes. Todos los libros que tengo en casa y en el estudio me los sé de memoria. Al final todo esto forma una amalgama. Pero del



‘Knit Collection’ de Kvadrat COLORES FLEXIBLES

Durante el último London Design Festival, celebrado en septiembre de 2014, Kvadrat presentó las tres nuevas colecciones de punto diseñadas por Alfredo Häberli: *Nebula*, *Nadir* y *Galaxy*, con una fantástica instalación en su showroom de Shepherdess Walk. Ciertamente es que la puesta en escena, titulada *DIS-PLAY*, era sólo apta para iniciados... Sobre la enorme pared al fondo de la gran escalera que conduce a la planta baja del showroom, Häberli había colocado muchos de esos objetos que le inspiran en el día a día y que, por supuesto, también lo han hecho en estas nuevas colecciones textiles. Allí se podía ver el asiento de un barco de remo —en versión XXL—, un enorme

lápiz, trozos de telas... A continuación, pulcramente ordenados en varias vitrinas, los pequeños objetos que le gusta reunir. Las nuevas colecciones —esta es la tercera vez que Häberli trabaja con Kvadrat— se han fabricado “usando diferentes técnicas de tricotado y, por lo tanto, cada diseño tiene carácter propio”, explican desde Kvadrat. En todo caso, todas comparten una interesante característica. Gracias a su estructura tricotada, *Nebula*, *Nadir* y *Galaxy* son tejidos bastante elásticos, lo que hace que se ajusten como una piel a muebles como los de Häberli —a su derecha pueden ver un ejemplo en la butaca *Solitaire* (2001) de Offecct—. Las tonalida-

des de *Nebula*, *Nadir* y *Galaxy* combinan colores que contrastan entre sí y colores de la misma tonalidad, que van desde los brillantes a otros más desenfadados. Este, según él, fue uno de los caballos de batalla de este trabajo: hacer ver que casi cualquier mezcla era posible. En el caso de *Nebula*, las líneas que forman parte del diseño tienen matices que contrastan o que son de la misma tonalidad que el color de base, por lo que sobresalen del tejido y producen un llamativo efecto cuando se ve de cerca. “Aunque todos los diseños son muy diferentes, están relacionados entre sí gracias a sus tonos concretos. Diseñar los colores ha sido muy divertido!”, dice Häberli.



FOTOS: JONAS KUHN

Häberli ha diseñado tres nuevas colecciones textiles para Kvadrat: *Nebula*, *Nadir* y *Galaxy*, cuyo tejido flexible se ajusta a todo tipo de muebles.

caos y la intuición surgen cosas que poco a poco vas enfocando. Eso es lo más difícil. Reducir de la amalgama. Saber definirse.
DI: ¿Y fue así con *Take a Line for a walk*, su pieza más icónica?

AH: Sí. Moroso quería hacer una fiesta por el 50 aniversario de su nacimiento –en 2002–. Invitaron a Chipperfield, Tadao Ando, Jean Paul Gaultier. En aquel momento mis hijos acababan de nacer, quería estar más en casa. Y de esas ganas, de esa necesidad de pasar tiempo con mi familia surgió la idea de *Take a Line...* Cuando estaba tratando de buscar la forma de la butaca leí un libro de Paul Klee en el que decía: “cuando dibujo con el lápiz me siento como si fuera a caminar sobre una línea”. También tenía entre las manos el libro de Saul Steingberg *All in a line*. Ambos me dieron las ideas que estaba buscando. Mandé un *rapid prototyping* de aquello que había dibujado y escribí una linda historia contando que mi regalo eran las líneas de un sueño que tenía para Moroso y que estaba seguro de que la empresa las iba a rellenar con su sabiduría. Dos semanas después la butaca estaba hecha.
DI: ¿Y cómo fue con los Bancos Suizos de Bd, otro de sus iconos?

AH: Con Ramón Úbeda, que es un buen amigo, me puse a inventar historias. Me imaginé gente en el parque. Estaban los desocupados, así que hice un banco para estar sentado todo el día, con la altura apropiada para charlar con un amigo. Después hice otro para los enamorados. También para los poetas.

DI: ¿No le parece que muchas editoras carecen de eso que llamamos ‘alma’? Lo que quiero decir es que hay muchos diseños que se parecen demasiado.

AH: Estoy de acuerdo. Falta carácter en los diseñadores y en las compañías. Además, antes había cinco empresas italianas buenas y hoy hay 50. Por eso, lo fundamental hoy es la lealtad. Alias, por ejemplo, trabaja con pocos diseñadores, pero continúa con ellos porque si no, corre el riesgo de perder su esencia.

DI: ¿Tiene para todas las empresas con las que trabaja una idea personal y diferente?

AH: Sí. Y si un proyecto no se produce muere ahí. ¿Qué es lo que hacen los jóvenes hoy? Se lo dan a otro. Qué hago yo. Olvidarme de él. Volviendo a los consejos, a alguien que está empezando le diría que no fuese con la maleta a enseñarle lo

mismo a todos los editores. Hace años, en una cena, el fundador de Driade [Driade, fundada por Enrico Astori en 1968 es desde 2013 propiedad de Italian Creation Group: una compañía de inversiones] contó una anécdota que tiene que ver con esto. Ron Arad le mostró un trabajo que él optó por no producir. Con las mismas, Arad agarró la maleta y se fue a Kartell, que sí lo produjo. De aquí en adelante, Astori decidió no

“DEL CAOS Y LA INTUICIÓN SURGEN COSAS QUE POCO A POCO SE VAN ENFOCANDO. ESO ES LO MÁS DIFÍCIL DEL DISEÑO: REDUCIR DE LA AMALGAMA. SABER DEFINIRSE”



7



9



11

volver a trabajar con él. Cuando le pregunté el porqué, me dijo que él no sabía si los productos que le enseñaba los había mostrado antes una, dos o 100 veces.

DI: En todo caso, esa práctica es moneda común en el diseño.

AH: Sí, pero eso no se cuenta porque supone hablar mal de las empresas que, al fin y al cabo, son las que ponen anuncios en las revistas de diseño. Tengo otra buena anécdota sobre esta silla en la que estamos sentados –*Segesta*, que diseñó para Alias en 2002–. El primer día del Salone vendimos 6.000. Es una buena cifra y el resto de editoras, que son inteligentes, se dio cuenta. Algunas vinieron a pedirme ‘una silla como esa’. Les expliqué que no podía autocopiarme, que les haría una cama, por ejemplo. Ninguna quiso. En esto soy inflexible. Es una forma de cuidar mi trabajo. ■



10



12

7. Boles Origo (2000) para la editora finlandesa Iittala. 8. Medallas del Europeo de Atletismo de Zúrich 2014. 9. Silla Segesta (2002) para Alias. 10. Una imawgen de su estudio. 11. Butaca en cuero DS-110 (2014) para Sede. 12. Mesa Hyperbolic (2011) para Bd.